

Carta del lector: La visita de los Rolling Stones

Señor director:

La visita de los Rolling Stones a nuestro país y su espectacular recital me motiva para hacer notar la diferencia de este grupo con los Beatles. En los años sesenta, una década marcada por los jóvenes en todos sus aspectos, los Rolling Stones fueron quienes realmente hicieron música revolucionaria porque exacerbaron la rebeldía de los jóvenes al cuestionar el contexto social conservador –sobre todo en Inglaterra- de donde surgieron.

Mientras que los Beatles encarnaban una rebeldía prolija y algo “light”, combinada con una fuerte pretensión de cantar para todos, los Stones prefirieron hablar para pocos y partir en dos el campo del rock. El grupo eligió un estilo pesado de música con letras que cuestionaban hondamente los valores de la época, al tiempo que Jagger inventó una sensualidad corporal agresiva para acompañar a su magnífica voz. Los Beatles, en cambio, fueron siempre más universales, más suaves en su forma de cantar, en sus actuaciones públicas y en el contenido de sus letras. Para los Stones, el grupo de Liverpool no terminaba de ser verdaderamente rebelde por el “estilo universal” que cultivaba.

Aunque nunca existió entre ambas bandas un verdadero enfrentamiento, a sus seguidores sí les importaba marcar la diferencia. Ser “stone” implicaba una postura musical e ideológica más tajante que ser “beatle”. En “Peleador callejero”, por ejemplo, un tema provocativo de los inicios de la banda, Jagger decía: “Voy a matar al rey / voy a rodearlo con todos sus sirvientes”, es decir, apostaba fuerte y no quería competir con el estilo blando y algo complaciente de los Beatles. Los Stones siempre fueron más difíciles de digerir: no eran colesterol “free”, como muchas bandas de la época.

Hoy los jóvenes ven en los Rolling Stones no sólo a un grupo que sigue siendo fiel a su música y a sus ideas, aunque en los noventa el contexto haya cambiado. Además, ven en ellos a cuatro leyendas, a cuatro samurais en pleno combate. Es como si tuvieran enfrente a las pirámides de Egipto tocando el mejor “rock ’n roll” de todos los tiempos. Por eso, son patrimonio de la humanidad y se han sumado a la mejor música de la historia.